

# LA PESCA Y LA ACUICULTURA EN EL MUNDO Y EN GALICIA. PRESENTE Y FUTURO.

**Fernández García, Álvaro.**

Director General del IEO

No descubrimos nada si comenzamos diciendo que Galicia es una gran potencia mundial en pesca y en acuicultura. En efecto, además de una potente flota artesanal o de bajura que opera en las rías y en las aguas más litorales, posee una importante flota de altura que faena en aguas de la Unión Europea (Gran Sol y oeste de Irlanda) y una notable flota de gran altura que faena en numerosos caladeros como las islas Svalbard, la NAFO al este de Canadá, distintos países de África occidental, en las aguas en torno a las islas Malvinas y en otros lugares de los tres océanos, en busca principalmente de pez espada y especies asociadas.

En cuanto a la acuicultura, merced al desarrollado cultivo de mejillón y a la franca expansión de la piscicultura en los últimos doce años, la comunidad autónoma se sitúa en puestos de vanguardia, a nivel mundial y líder en la Unión Europea.

Es destacable lo positivo de esta combinación de producción de seres vivos marinos en pesca y en acuicultura, por cuanto manejando cifras globales mundiales, las capturas en las pesquerías llevan diez años estabilizadas en torno a los 90 millones de toneladas anuales, mientras que la producción de cultivos marinos no deja de crecer a nivel mundial, pasando de 10 millones de toneladas en los años 80, a más de 30 millones de toneladas en los años recientes. Y lo que es más importante, si las pesquerías han alcanzado un techo de producción, las proyecciones de la acuicultura de cara al futuro son francamente optimistas.

Ello no quiere decir, como a veces se señala, que la acuicultura será el sustituto de la pesca en el futuro. Las pesquerías, debidamente gestionadas en sus puntos de rendimientos máximos sostenibles y el aprovechamiento cada vez mayor de miles de toneladas que hoy se desperdician como descartes, seguirán produciendo probablemente más de cien millones de toneladas de proteínas marinas al año. La acuicultura será un buen complemento de este aporte, estimándose que en 2010 podrían suministrar cerca de 40 millones de toneladas. Estas elevadas producciones de la pesca y la acuicultura son muy deseables dado el crecimiento que está experimentando la población mundial y la demanda cada vez mayor de proteínas marinas para su alimentación.

Tanto la pesca como la acuicultura tienen, eso sí, un reto importante en el futuro próximo y ya en la actualidad. Han de ser actividades que conserven el equilibrio de los ecosistemas en los que se desenvuelven, han de ser respetuosas con el medio marino y deben mantener la biodiversidad. Este es un reto importante al que se dará creciente relevancia, siguiendo las recomendaciones de las Conferencias de Río de Janeiro (1992) y de Johannesburgo (2002), el Código de Conducta para una Pesca Responsable (FAO, 1995) y demás recomendaciones de organismos internacionales.

Hagamos un breve repaso al estado de las pesquerías de interés para nuestras flotas, después de las evaluaciones más recientes. Pero antes hemos de recordar que para poder llevar a

cabo estas evaluaciones periódicas, es preciso tener implementadas una serie de actividades imprescindibles para ello. Así, es preciso un sistema de estadísticas de pesca fiable, ajustado a la realidad y desagregado por zonas de pesca, especies, arte de captura y período de tiempo. Es asimismo preciso un programa de muestreo de tallas de las especies a evaluar, representativo de los desembarcos, y que se realice en las lonjas por muestreadores especializados o a bordo de los buques mediante el embarque de observadores científicos. En tercer lugar es preciso desarrollar programas de biología pesquera que permitan conocer el crecimiento (relaciones talla-edad-peso) de las distintas especies, proporción de sexos por edad, maduración sexual por talla y edad, fecundidad, alimentación. Al mismo tiempo son necesarias campañas de investigación en la mar que incorporen información directa de la pesquería como índices de abundancia, fuerza de los reclutamientos, aporten material biológico, etc.

Con toda esta información, estandarizada entre todos los países que, en su caso, intervienen en la pesquería, se llevan a cabo las evaluaciones mediante la aplicación de modelos desarrollados a tal fin y que aportan como resultado tanto la evolución histórica de la población, sus reclutamientos anuales, su stock de reproductores y las tasas de mortalidad por pesca sufrida cada año por cada edad, como la situación actual del stock, concretada fundamentalmente en el índice de mortalidad por pesca y en la biomasa del stock reproductor. La comparación de estos valores con aquellos “puntos de referencia” definidos para que el stock se encuentre en un estado saludable (hay una alta probabilidad de obtener buenos reclutamientos anuales), origina las recomendaciones de gestión para mejorar el estado del stock de que se trate.

Pero veamos cuál es el estado de las pesquerías. En primer lugar la pesquería demersal gallega, que forma una unidad con las que se desarrollan en las plataformas del Cantábrico y de Portugal. Es una pesquería multiespecífica pues son muchas las especies comerciales que le dan su valor económico y por tanto conforman la rentabilidad de los buques. Las principales especies son la merluza, el rape, los gallos, la bacaladilla, la caballa, el jurel y la cigala. La especie que aporta mayor valor económico al conjunto de artes que operan (arrastre, palangre, volanta, beta), es la merluza. Se encuentra en fuerte estado de sobrepesca, fuera de los límites biológicos de seguridad. Las capturas no dejan de descender desde principio de los años 80, el stock de reproductores es la quinta parte de aquel período y los reclutamientos se mantienen en valores bajos. Se recomiendan reducciones importantes de la mortalidad por pesca, del orden del 40%, para reconducir la situación.

También los rapas muestran una tendencia decreciente, recomendándose reducciones de la mortalidad por pesca. En cambio los gallos parecen encontrarse en un buen estado de explotación.

La bacaladilla, la caballa y el jurel forman parte de stocks de un gran tamaño que evolucionan por todas las aguas del oeste de la Unión Europea, por lo que no parece que las pesquerías de la Península Ibérica tengan una influencia importante en la evolución de estos stocks. Las capturas de dichas especies en nuestras aguas se mantienen bastante estables.

La cigala, en cambio, ha entrado en un fuerte estado de depleción, con continuada caída de las capturas, llegándose a recomendar ya, que no se dirija el esfuerzo de pesca a esta especie.

Para la pesca de bajura es muy importante la sardina para la flota de cerco. Los últimos análisis indican que el área de distribución ha sufrido cambios importantes en los últimos años, reduciéndose su presencia en aguas españolas, pero no así en la plataforma portuguesa. El stock parece mostrar mínimos históricos de biomasa en los años 1998, 1999 y 2000, si bien el reclutamiento de 2000 parece importante y sería el motor de la recuperación del stock en 2001 y 2002.

En cuanto a la pesquería de Gran Sol y oeste de Irlanda, de nuevo la especie principal es la merluza, seguida de los gallos y los rapas. El stock de merluza, que abarca desde el norte de Escocia hasta todo el Golfo de Vizcaya, ha tenido bajos reclutamientos en los años recientes (1997-2000), el stock de reproductores se encuentra situado en torno a las 100.000 t desde principio de la década de los 90, frente a las cerca de 200.000 t en los años 70 y 80. Las capturas se encuentran asimismo en niveles bajos, en torno a las 40.000 t. El stock parece estar en peor situación en el Golfo de Vizcaya que en la zona del oeste de Irlanda. No obstante, se recomienda un plan de recuperación que lleve a niveles más altos el stock de reproductores, buscando así asegurar una alta probabilidad de obtener buenos reclutamientos.

Los stocks de rapas parecen mostrar una mayor estabilidad, así como los gallos en esas mismas aguas. No obstante, bajo el enfoque de precaución, se recomiendan algunas reducciones en la mortalidad por pesca.

En cuanto a la costera del bonito, el stock de atún blanco del Atlántico norte, sobre el que opera la flota gallega de curricán o cacea, parece encontrarse en una etapa de estabilidad, oscilando las capturas totales en torno a las 30.000 t, cuando se estima un rendimiento máximo sostenible de 32.600 t. No obstante, el stock reproductor parece encontrarse por debajo del correspondiente al rendimiento máximo sostenible y por ello se recomienda no sobrepasar las 31.000 t en estos años.

Las pesquerías de pez espada donde operan los palangreros gallegos de superficie, se encuentran fundamentalmente tanto en el norte (pesquería de fresco) como en el sur del Océano Atlántico (pesquería de congelado), si bien en los años recientes un cierto número de unidades congeladoras faenan en aguas del Índico y del Pacífico sur.

El stock del Atlántico norte está atravesando unos años de estado saludable merced a sucesivos reclutamientos muy buenos en los años anteriores, estando en una situación muy próxima al rendimiento máximo sostenible con unas capturas de 11.000 a 12.000 t y un RMS de 13.370. El stock del sur está en una situación más incierta, pero parece que también se mantiene estable en estado de explotación próximo al rendimiento máximo, con unas capturas de alrededor de 14.000 t.

En cuanto a las pesquerías del área de la NAFO, podemos hacer el siguiente resumen después de los últimos análisis realizados en septiembre pasado en la reunión celebrada en Santiago de Compostela.

El bacalao en todas sus zonas de distribución y la platija se encuentran fuera de límites biológicos, ya en situación de colapso del stock, produciéndose en estos años reclutamientos

extraordinariamente bajos a pesar de los años que llevan en moratoria, no lográndose recuperar la población.

La gallineta en 3LN está también muy sobreexplotada, encontrándose asimismo en moratoria. Sin embargo la gallineta de 3M parece encontrarse estable, por lo que la pesquería está abierta a la explotación con un TAC de 5.000 t.

La limanda y el camarón en 3M mejoran sus biomásas, aumentando el TAC de la primera para el año próximo.

Por último, la especie más importante hoy para la flota gallega, el fletán negro, se encuentra en situación estable o ligeramente descendente, reduciéndose el TAC para 2003 de 44.000 a 42.000 t.

En cuanto a la acuicultura, según cifras de la FAO, su producción pasó, a nivel mundial, de 10 millones de toneladas en 1987/88 a más de 30 millones en la actualidad, siguiendo para el futuro una tendencia creciente que sitúa el año 2010 en cerca de 40 millones de toneladas. España está entre los diez primeros países del mundo, posición que puede mejorar si sigue creciendo su producción de piscicultura.

A nivel de la Unión Europea, la producción de los 15 pasó de 400.000 t en 1970 a 1.400.000 en 2000, ocupando España el primer lugar gracias a la producción de mejillón. La producción europea de peces cultivados ha experimentado un importante crecimiento, pasando de sólo 75 t en 1970 a más de 500.000 t en 2000. También la producción de moluscos creció en ese mismo período, pasando de 370.000 a cerca de 900.000 t. En lo que a producción piscícola se refiere, ocupa el primer lugar el Reino Unido, seguido de Francia, Italia, Grecia y España. En cuanto a las especies de peces producidas, el orden es trucha, salmón, dorada, lubina, carpa, anguila y rodaballo. En producción de moluscos ocupa España el primer lugar, seguida de Francia, Italia y Holanda.

Si bien la acuicultura en la UE se ha cuadruplicado en 30 años, representa solamente el 3% de la producción mundial y la producción noruega de salmón es casi igual a toda la producción piscícola de la UE-15. En el contexto de la UE, España tiene una importancia especial en mejillón (54%), rodaballo (70%), engorde de atún (100%) y ostra plana (52%).

A nivel nacional es espectacular el crecimiento del cultivo de rodaballo en Galicia, pasando de muy pocas toneladas en la década de los 80 hasta más de 3.500 t. La producción de dorada en el litoral mediterráneo y canario, ha pasado igualmente de muy pocas toneladas en los 80 hasta 9.000 t en la actualidad.

Desde hace unos años se está trabajando intensamente, a nivel de ensayos y de investigación, en la diversificación de la producción mediante el cultivo de nuevas especies, como el besugo, el pulpo, la seriola, otros espáridos (dentón, sargo, pargo) y vieira y zamburiña.

La Comisión de la UE ha presentado recientemente una Comunicación (COM (2002) 511 final) al Consejo y al Parlamento Europeo sobre la “Estrategia para el desarrollo sostenible

de la Acuicultura Europea”, en la que figura como las actuaciones a llevar a cabo por este sector: a) Fomentar la viabilidad económica, b) Garantizar la seguridad alimentaria y la sanidad y el bienestar de los animales, c) Solucionar los problemas medioambientales y d) Impulsar la investigación.

El mismo documento indica, en cuanto a las perspectivas para el futuro:

“Durante los próximos diez años la acuicultura debe alcanzar la situación de una industria estable que garantice empleos seguros a largo plazo y desarrollo en las zonas rurales y costeras y al mismo tiempo ofrecer alternativas a la industria de la pesca, tanto en lo que respecta a los productos como al empleo.

Para lograr empleos seguros y bienestar, la acuicultura europea debe ser una industria viable y autosuficiente desde el punto de vista económico. El mercado debe ser el impulsor del desarrollo de la acuicultura; entre la producción y la demanda hay un delicado equilibrio, por lo que no debe fomentarse ningún aumento de la producción que supere la evolución probable de la demanda. Es preciso ampliar la gama de productos y mejorar las estrategias de comercialización. Los inversores privados son, y deben seguir siéndolo, los impulsores del progreso y los poderes públicos deberán velar por que la viabilidad económica vaya paralela al respeto del medio ambiente y a la calidad de los productos.

Por consiguiente, la cuestión fundamental es mantener la competitividad, la productividad y la sostenibilidad del sector de la acuicultura. La evolución de esta industria debe adoptar un enfoque que integre las técnicas de cultivo, los aspectos económicos y sociales, la utilización de los recursos naturales y la gobernanza para garantizar la sostenibilidad.”

Como resumen podríamos decir que una actividad pesquera adecuada a la capacidad de los recursos en las distintas pesquerías debería llevar en el futuro a una estabilidad en la explotación y a una rentabilidad sostenida. La industria de la acuicultura tiene un horizonte de expansión, mejorando la producción de las especies ya clásicas e incrementando la de nuevas especies que se irán incorporando a este nuevo sector.